

Nueva narrativa británica

El encanto de escribir en inglés

Apareció en español la tercera antología realizada por la prestigiosa revista "Granta", publicación dedicada a descubrir lo mejor de los autores de la isla.

Eduardo Fernández

Una idea que siempre ha recorrido la literatura inglesa es la del ser humano puesto en un paisaje urbano o rural (la ciudad o la campiña), enfrentado a los despropósitos de un destino que juega en contra.

Generalmente, las víctimas son personas de clase media, anónimos seres que sufren pesadillas en un clima aterrador y siniestro a su manera y con las licencias que a ello corresponden.

Generación tras generación, las letras británicas han desarrollado verdaderas parábolas sobre el drama de la inmigración, la vida en barrios periféricos o la concepción política de la era Thatcher, que tan bien expresan las páginas de Hanif Kureishi ("El buda de los suburbios").

Más allá de Kureishi, sin embargo, la joven guardia de las letras de la isla saca a la luz un abanico de escritores que han madurado en sus novelas, párrafos y reflexiones históricas, la idea acerca del juego de la vida en un jardín de cemento hecho de ladrillos oscuros.

En los últimos 20 años son muchos los autores que han quebrado esquemas y han sabido ser parte de una tradición que no tiene miedo a decir su verdad, los hechos de frente, aunque sea desde la perspectiva del artista. Ian McEwan, Martin Amis, Julian Barnes y Kazuo Ishiguro, entre otros, son algunos de los nombres que permitieron decir a la crítica que las letras inglesas todavía tenían algo que contar. Un poco a la manera de los cineastas del Free Cinema de los años '60, estos escritores tejieron las tramas cosmopolitas de los '80 y '90, época bastante más convulsionada de lo objetivamente expuesto por los sistemas oficiales.

Salman Rushdie también era parte de esta agrupación de expatriados, el autor de "Los versos satánicos", cuyos párrafos transparentan la rabia de una generación cansada ya de seguir perdiendo. Como Rentor en "Trainspotting" -brillante



novela de Irvin Welsh, los jóvenes corrían para salvar sus existencias tratando de llamar la atención de una sociedad que prefería darles vuelta la espalda.

El aporte Granta

Es posible que la prestigiosa revista literaria "Granta" sea una de las entidades responsables de poner en boca de muchos a estos artistas de las letras cuyas edades pasan de las dos, tres y cuatro décadas.

Sus biografías se han completado y complementado con el privilegio de aparecer comentados o publicados en las páginas de "Granta", ya sea con textos inéditos o adelantos exclusivos. Todos quieren su espacio y eso es lo que cuenta y pesa en un medio tan competitivo e ingrato como el de las letras europeas.

En 1983, la revista publicó por primera vez la que hoy ya es una clásica antología, compilando a "Los mejores novelistas británicos jóvenes". En esa ocasión fueron 20 los elegidos, número

que se repitió 10 años después con la segunda entrega de una de las antologías más codiciadas del medio.

Los de la primera generación se transformaron en verdaderos clásicos contemporáneos -McEwan o Barnes-, autores iluminados, capaces no sólo de acceder a su tiempo, sino que también reflexionar sobre el fenómeno literario ("El loro de Flaubert", Barnes). El fenómeno del '90 sería bastante parecido (Will Self), aunque mucho más explosivo en términos de títulos publicados.

Como ha dicho la crítica "sus firmas no sólo garantizan un alto estándar de calidad literaria, sino además un número importante de lectores". Y eso es relevante, más cuando las teorías hablaban de la falta de lectura o falta de interés.

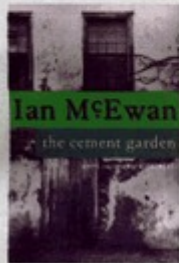
Además, "Granta" ha hecho que buena parte de la vida privada y los contratos de los autores sea parte de la prensa de farándula.

Versión 2003

Dicen que las generaciones se expresan cada 10 años, eso explica la tremenda expectativa que generó la publicación de la tercera antología "Granta". Como nunca, pareciera que muchos de los autores jóvenes -varias son mujeres- se pusieron entre ceja y ceja aparecer en el resumen, apelando a una idea mucho más heterogénea y divergente en cuanto a sus ideas literarias.

Como nunca, y después de proceder a una selección entre 139 autores, los 20 finalistas (y publicados) son la voz cantante de un entramado de sentimientos y formas puestas en el papel de manera brillante, simple y directa. Así se aprecia luego de la lectura de alguno de los textos reunidos en el volumen por primera vez traducido al español, y que ya se puede encontrar en librerías locales.

Destacan Zadie Smith (ya traducida al español), Toby Litt, Rachel Cusk, David Mitchell, Alan Warner y Monica Ali, entre otros, dueños de una pluma que no desconoce la tradición y humor formal de un país que ha sabido educar y criar a varios de estos autores como buenos británicos. Más allá de sus orígenes geográficos prima aquí el sentimiento y los deseos de contar un cuento que desde ya se está escribiendo para 10 años más.



El encanto de escribir en inglés Nueva narrativa británica [artículo] : Eduardo Fernández.

Libros y documentos

AUTORÍA

Fernández, Eduardo

FECHA DE PUBLICACIÓN

2004

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

El encanto de escribir en inglés Nueva narrativa británica [artículo] : Eduardo Fernández. il.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile